

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, quince (15) de diciembre de dos mil veintidós (2022)

DEMANDANTE	: MIRIAM DEL SOCORRO OROZCO VILLA
DEMANDADO :	: COLPENSIONES
LITISCONSORTE NECESARIO	: Representante legal de la menor MARÍA CAMILA MORA CARDONA y MARLENY DEL SOCORRO HENAO GARCÍA
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-001-2015-1329-01
RADICADO INTERNO	: 327-22
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 372

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

Pretende la accionante solicita se CONDENE a Colpensiones al reconocimiento y pago de la pensión de sobreviviente en forma retroactiva, por la muerte de su cónyuge, en la proporción que le corresponda, desde el 15 de junio de 2012; los intereses moratorios y las costas procesales.

Como supuestos facticos con los que sustenta sus pretensiones, expuso que los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa contrajeron matrimonio el 22 de octubre de 1968 y compartieron techo, lecho y mesa en forma permanente, singular y exclusiva durante 20 años; el Sr. Cesar Emilio Mora Henao falleció el 15 de junio de 2012; la demandante solicitó pensión de sobreviviente el 27 de mayo de 2014, la cual fue negada en resolución 303.169 de 2014 por no existir convivencia en los 5 últimos años anteriores al fallecimiento y se le informó a la demandante que en resolución 115.535 de 2014 había sido reconocida pensión de sobreviviente

a la menor María Camila Mora Cardona y en resoluciones 34.212 y 290.709 de 2014 se había negado la pensión de sobreviviente a la Sra. Marleny del Socorro Henao García en calidad de compañera permanente por no haber acreditado la convivencia durante los 5 años anteriores al fallecimiento del afiliado; la demandante interpuso recurso de reposición y en resolución 85.482 de 2015, la decisión anterior fue confirmada.

En la resolución 303.169 de 2014, también se informó que la Sra. Marleny del Socorro Henao García se encontraba tramitando proceso ordinario laboral en el Juzgado 15 Laboral del Circuito de Medellín, y al existir una controversia entre posibles beneficiarias, el competente para dirimir la controversia era la justicia ordinaria laboral. La Sra. Marleny del Socorro Henao García de mala fe, inició un proceso laboral sin vincular a la demandante en primera ni en segunda instancia; la demandante pretendió ingresar como interviniente excluyente a ese proceso, lo cual fue negado porque que era la oportunidad procesal para comparecer al proceso.

Expresa la demandante, que si bien, al momento del fallecimiento del Sr. Cesar Emilio Mora Henao no estaban haciendo vida conyugal, entre ellos nunca se interrumpió el ánimo de conformar familia, pues tenían una hija en común, conversaban, se visitaban y auxiliaban hasta la fecha del fallecimiento del afiliado; y los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa nunca disolvieron ni liquidaron su sociedad conyugal.

En auto del 21 de octubre de 2015, el Juzgado de Conocimiento ordenó integrar a la Sra. Marleny del Socorro Henao García y a la representante legal de la menor María Camila Mora Cardona, en calidad de litisconsortes necesario por pasiva (fl. 40 del expediente digital 01)

CONTESTACIONES A LA DEMANDA

Colpensiones en su contestación a la demanda indicó que es cierta la fecha del fallecimiento del pensionado pero no le consta que los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa hayan sido cónyuges; es cierto la negación de la pensión de sobreviviente a la demandante y el contenido de la resolución 303.169 de 2015 en donde informaba el reconocimiento de la pensión de sobreviviente a la menor María Camila Mora Cardona y la negación de la misma a la Sra. Marleny del Socorro Henao García en calidad de compañera permanente. No le constan

los demás hechos de la demanda. Y se opuso a la prosperidad de las pretensiones de la demanda (fls. 48 a 55 del expediente digital 01).

La Sra. Marleny del Socorro Henao García en la contestación a la demanda expuso que es cierta la fecha del fallecimiento del pensionado y la calidad de cónyuge de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa; que en la resolución 303.169 de 2014 se informó que la Sra. Marleny del Socorro Henao García adelantó proceso ordinario laboral. No le constan los demás hechos de la demanda, advirtiendo que la Sra. Marleny del Socorro Henao García desconocía que su compañero permanente fuera casado ya que este nunca se lo hizo saber. Se opuso a las pretensiones de la demanda (fls. 163 a 167 del expediente digital 01).

El curador ad litem de la menor María Camila Mora Cardona al contestar la demanda informó que (expediente digital 36) es cierta la fecha de fallecimiento del Sr. Cesar Emilio Mora Henao y la calidad de cónyuges de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa; la solicitud de la pensión de sobreviviente elevada por la Miriam del Socorro Orozco Villa; el contenido de la resolución 303.169 de 2014 que negó la pensión de sobreviviente a la demandante Miriam del Socorro Orozco Villa, la información dada respecto al reconocimiento de la pensión de sobreviviente a la menor María Camila Mora Cardona y la negación a la Sra. Marleny del Socorro Henao García, y que esta última se encontraba adelantando proceso ordinario laboral. En relación a los demás hechos dijo que no le contaban. Y frente a las pretensiones de la demanda señaló que en su calidad de curador ad litem, no se oponía a las pretensiones formuladas, siempre y cuando, se acredite el supuesto de hecho que soporta la causal invocada.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 4 de noviembre de 2022, el Juzgado Primero Laboral del Circuito, DECLARÓ probadas las excepciones de INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN POR FALTA DE REQUISITOS LEGALES PARA EL RECONOCIMIENTO DE LO SOLICITADO propuesta por Colpensiones, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN POR FALTA DEL REQUISITO DE CONVIVENCIA, propuesta por la Sra. Marleny del Socorro Henao García, y COBRO DE LO NO DEBIDO propuesta por el curador que representa a la joven María Camila Mora Cardona.

ABSOLVIÓ a Colpensiones, a la Sra. Marleny del Socorro Henao García y la joven María Camila Mora Cardona de todas y cada una de las pretensiones incoadas en su contra por parte de la Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa. CONDENÓ en costas a la Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa en favor de Colpensiones y Marleny del Socorro Henao García. Sin costas ni en favor ni en contra de María Camila Mora Cardona quien estuvo representada por curador.

IMPUGNACIÓN

La apoderada de la parte demandante, apela la decisión de primera instancia argumentando que si bien se indica que los testigos son de oídas, se debe tener en cuenta lo manifestado en el interrogatorio de parte, pues de lo contrario se estaría desvirtuando una prueba establecida en la ley, a la cual se le debe dar valor al no existir prueba de que esta persona tuviera algún problema de salud relativo a su salud mental ni a un estado emocional, por lo que no está sometida a ninguna prueba que reflejara si estaba diciendo verdad o mentira, por lo tanto, la confesión debe tenerse y no puede decirse que tiene un valor inferior a los testimonios. Solicita que se tenga en cuenta el interrogatorio de la demandante, en igual que se tuvo en cuenta el interrogatorio de la Sra. Marleny del Socorro Henao García en el proceso por ella adelantado, a la haber afirmado que desconocía la existencia de un matrimonio e hizo unas afirmaciones, las cuales fueron tenidas como cuenta y con ellas obtuvo el reconocimiento de la prestación económica.

En relación a los testimonios, sostiene que se deben tener como válidos y ciertos, al haberse presentado adecuadamente y si bien, no estuvieron presentes en la convivencia de la demandante su cónyuge, estuvieron presentes toda la infancia y la vida familiar, en donde se suelen contar historias y donde no se desmienten los términos y los tiempos que transcurrieron; así mismo, señala, que estos testigos fueron presenciales en el momento que la demandante le ofreció al Sr. Cesar Emilio Mora Henao convivieras en su hogar, con lo cual se puede observar el ánimo de solidaridad, acompañamiento con su cónyuge debido a su estado de salud; también se debe tener como válidos, porque manifestaron en equivalentes términos las mismas razones, y en todo caso logran demostrar una convivencia superior a los 5 años, sin que hayan tenido la intención de disolverlo.

Con fundamento en lo anterior, solicita reconsiderar los términos con los que se tomó la decisión de primera instancia y los reemplace por los que considere adecuados y acertados, y se condene a Colpensiones a reconocer lo correspondiente a la Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

La apoderada de la de la demandante en los alegatos presentados, manifestó que la Ley 33 de 1973, dejó la limitación que en el caso tal de la existencia de consorte dejaría por fuera toda posibilidad de reclamación de la misma por parte de la compañera permanente, de igual forma, expuso que la Ley 12 de 1975, creó la ley especial para sobrevivientes en favor de la cónyuge, trayendo también la limitación de la Ley 33 de 1973, no obstante, que la Ley 113 de 1985, puso a la compañera permanente y la cónyuge en igualdad de condiciones, lo que corroboró la sentencia 190 de 1993 al eliminar la discriminación en materia pensional. Trajo a colación esta normatividad, para hacer claridad que la finalidad de la pensión de sobrevivientes o sustitución pensional es proteger al grupo familiar y respaldar a la persona que fue cónyuge o compañera permanente, pudiendo existir dos beneficiarias de una prestación. Señaló que la cónyuge tiene una categoría especial por derivar del rito matrimonial, mencionando la sentencia SL2176 de 2020. Expresa que el entendido de la norma ya ha sido resuelto por la Corte Suprema de Justicia en donde la convivencia exigida con el causante de por lo menos 5 años, puede surtirse en cualquier tiempo en el caso de la cónyuge, sin ser inmediatamente anterior al fallecimiento, y que esto muestra el interés de proteger al núcleo familiar. Y que no se puede rechazar la prueba, y que la cercanía de los testigos con la demandante no desestima la verdad de su dicho, toda vez que las historias que se escuchan en las familias y se recaban en las memorias infantiles no son mentirosas y pertenecen a los grupos familiares. Indica que no se puede decir que las testigos mintieron en sus declaraciones, ya que todas las 3 dijeron la verdad sobre lo vivido, y que no se puede dejar de lado el interrogatorio de parte, debiéndose tener en cuenta que la demandante convivió por lo menos 5 años con el causante, y si esa prueba no es suficiente, hay que tener en cuenta que la demandante contrajo matrimonio, el cual no se disolvió, esperando a reunirse de nuevo con el fallecido pensionado, demostrando con estos su solidaridad y vocación de permanencia.

Por su parte, **la apoderada de Colpensiones** manifiesta, que a la parte actora no le asiste razón en sus reclamos en el recurso de apelación, como quedó demostrado en la práctica de pruebas con los testimonios rendidos. Indicó que para el caso de los testigos Ligeya y Lorely del Socorro Fernández Orozco, a ninguna le consta la convivencia de la demandante con el señor Cesar Emilio, y mucho menos los extremos temporales, ya que, para el momento de los hechos, es decir, 1968, ninguna de las dos había nacido, por lo que se catalogan como testigos de oídas sin ser una consecuencia de una vivencia personal; de igual forma, en varias preguntas realizadas manifestaron no saber, y en otros momentos sus versiones eran distintas a la de la demandante, como lo es el lugar donde vivió la actora con el causante y si la casa era propia o arrendada.

Expresó que la testigo Luz Amparo Orozco Villa, muy poco le consta la convivencia, ya que en sus respuestas argumenta no saber mucho de la relación y la convivencia por ser muy pequeña para la época, no logrando conocer con esta testigo la información sobre la ayuda mutua, socorro y vocación de permanencia de que habla la parte demandante es su escrito de demanda. Manifestó que la demandante llevaba más de 40 años de no convivir con el causante, y no se logró establecer el tiempo de convivencia mientras estuvieron juntos, como tampoco si había vocación de permanencia en la relación, y más aún cuando la actora tuvo otra relación sentimental posterior y el causante vivió solo, entendiéndose que no le brindó ayuda en el momento de su enfermedad, tanto es así que se enteró del fallecimiento por medio de un familiar, y no acudió al entierro. Señaló que debía tenerse en cuenta la sentencia SL359 de 2021, siendo incorrecto conceder los reclamos solicitados, ya que no se acreditó que la demandante ayudó a la construcción de la pensión que disfrutó el causante. Y que, de no acogerse estos argumentos, solicita que no sea condenada en costas la entidad, ya que la sentencia no fue recurrida por esta y su comportamiento a sido ajustado a derecho. Por lo que solicita se confirme la sentencia de primera instancia y se condene en costas a la demandante.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico se centra en determinar si con la el interrogatorio de parte y los testimonios aportados al proceso, se puede establecer, que la demandante tiene derecho a la pensión de sobreviviente.

En primera instancia se absolvió de las pretensiones de la demanda por considerar que la demandante no cumplió con la carga de demostrar la convivencia de 5 años con el causante, toda vez que la demandante se contradijo en la reclamación elevada a Colpensiones y en la demanda, al señalar 20 años de convivencia y en el interrogatorio de parte dicen que fueron 10 años; y las testigos de la parte actora son testigos de oídas.

No es objeto de discusión que los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa contrajeron matrimonio el 22 de octubre de 1968 (expediente digital 38); en resolución 15.570 de 2004 Colpensiones le reconoció al Sr. Cesar Emilio Mora Henao pensión de invalidez a partir del 7 de julio de 2003 según se extrae de la resolución 34.212 de 2013 que reposa en el expediente digital 45; el pensionado falleció el 15 de junio de 2012, según el registro civil de defunción de fl 36 del expediente digital 01; la demandante solicitó el reconocimiento de la pensión de sobreviviente el 27 de mayo de 2014 y por medio de resolución 303.169 de 2014, Colpensiones negó la prestación económica porque al existir controversia, la entidad accionada no era la competente para dirimir la controversia y no le es dable suspender ni revocar el acto administrativo 115.535 de 2014 mediante el cual se le reconoció la pensión de sobreviviente a la joven María Camila Mora Cardona, al no existir pronunciamiento judicial (fls. 12 a 16 del expediente digital 01); mediante resolución 85.482 de 2015, al resolver el recurso de reposición, Colpensiones confirmó la decisión del acto administrativo anterior (fls. 17 a 22).

Igualmente se encuentra acreditado el reconocimiento de la pensión de sobreviviente a la joven María Camila Mora Cardona (hija del causante), en la resolución 115.535 de 2014; y la Sra. Marleny del Socorro Henao García solicitó la pensión de sobreviviente, la cual le fue negada en la resolución 34.212 de 2013 y confirmada dicha decisión en la resolución 290.709 de la misma anualidad, lo que generó que la Sra. Marleny del Socorro Henao García adelantara proceso ordinario laboral con radicado 2014-029 (lo anterior se extrae de la resolución 303.169 de 2014 (fl. 13)).

Y del expediente digital 45 se extrae que, en sentencia del 13 de mayo de 2014, el Juzgado Quince Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso con radicado 05-001-31-05-015-2014-00029-01, se reconoció la pensión de sobreviviente a la Sra. Marleny del Socorro Henao García; de la resolución

165.778 de 2017 se extrae que en la sentencia de segunda instancia, se modificó de la sentencia de primera instancia en el sentido de condenar a Colpensiones al reconocimiento y pago de la Sra. Marleny del Socorro Henao García de 14 mesadas pensionales causadas desde el 15 de junio de 2012 al 30 de abril de 2014 y confirmó la sentencia en todo lo demás y de la resolución en mención se evidencia que Colpensiones reconoció a la Sra. Marleny del Socorro Henao García la pensión de sobreviviente.

1. De los requisitos para la pensión de sobrevivientes.

En el presente caso, se tiene claro que al haber fallecido el Sr. Cesar Emilio Mora Henao el 15 de junio de 2012, la normatividad aplicable al caso concreto es el art. 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el art. 13 de la L. 797 de 2003, el cual señala que:

*“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por **muerte del pensionado**, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos **de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte...**”*
(Negrilla fuera del texto)

Frente al requisito de las semanas no existe discusión, que se encuentra cumplido por tratarse de un pensionado fallecido.

Esta Sala es de la posición, que cuando se trata de muerte de un afiliado o de un pensionado, el cónyuge con sociedad conyugal vigente debe acreditar **cinco años** de convivencia en cualquier tiempo, en aplicación de lo considerado por la Corte Constitucional, sentencia SU 453 de 2019, y en sentencias de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia 40.055 de 2011, 41.637, 42.425 y 45.038 de 2012, 42.193 de 2014, SL 1869 de 2020 y SL 1476 de 2021 entre otras, fue reiterativa en señalar que el cónyuge supérstite tiene derecho a percibir la pensión de sobreviviente, **aunque no haya tenido una convivencia en los 5 años anteriores a la muerte del causante** sino en cualquier tiempo. Lo anterior se concluye de lo señalado en la sentencia SL 1476 de 2021 que reza:

“... En efecto, según la jurisprudencia de la Sala, el cónyuge con unión matrimonial vigente puede reclamar legítimamente la pensión de sobrevivientes, siempre que hubiere convivido con el pensionado

causante durante un interregno no inferior a 5 años, en cualquier tiempo. (...)

Así mismo, existió postura de la Alta Corte, de la necesidad que existiera un vínculo actuante entre el pensionado o afiliado fallecido y el o la cónyuge separado de hecho, posición que fue revaluada sin que se aplique en este momento. Al respecto en la sentencia SL 2015 de 2021 se indicó:

*“Esa orientación, pese a que en algún momento tuvo soporte en algunas decisiones emitidas por esta corporación, resulta errónea a la luz de la vigente interpretación que tiene esta Sala frente al artículo 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, en tanto, como lo reclama la censura, dicha norma resguarda el derecho pensional del cónyuge separado de hecho, con vínculo matrimonial vigente, que demuestre el desarrollo de una convivencia no inferior a cinco (5) años, en cualquier tiempo, **sin necesidad de más aditamentos o requisitos no previstos en la norma como el de mantener un «vínculo dinámico y actuante» hasta el momento de la muerte.***

En la sentencia CSJ SL5169-2019 se explicó ampliamente al respecto:

(...)

*Pues bien, de la normativa transcrita se colige que, en el caso de la cónyuge con vínculo matrimonial vigente y separada de hecho del causante, **la acreditación para el momento de la muerte de algún tipo de «vínculo afectivo», «comunicación solidaria» y «ayuda mutua» que permita considerar que los «lazos familiares siguieron vigentes» para ser beneficiaria de la pensión de sobrevivientes, configura un requisito adicional que no establece el inciso 3.º del literal b). Nótese que en el texto de la aludida disposición se hace referencia es a que, en ese caso, la consorte tiene derecho a una cuota parte de la pensión de sobrevivientes, proporcional al tiempo convivido con el afiliado fallecido.**”(...)* (Resalto de la Sala)

Con base en lo anterior, es claro que a la Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa le correspondía demostrar una convivencia con el pensionado fallecido de 5 años en cualquier tiempo, y después de ser valorada en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite la Sala concluir, que para el presente caso no se cumple el requisito de la convivencia para el reconocimiento de la prestación económica solicitada por las siguientes razones:

1º. En **declaración extrajuicio** rendida por la demandante bajo la gravedad del juramento, el 23 de agosto de 2012 (ello es, 2 meses y 8 días después

de la muerte de su cónyuge) aseguró que la convivencia con el Sr. Cesar Emilio Mora Henao tuvo lugar desde el 22 de octubre de 1968 y duró en forma permanente e ininterrumpida durante **20 años** (fl. 34 del expediente digital 01).

No obstante, lo anterior, en el **interrogatorio de parte** absuelto por el Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa, cambia su versión y en esta oportunidad asegura que la convivencia tuvo lugar por **10 años**, al expresar que la convivencia tuvo lugar desde el matrimonio hasta que su hija Luz Dary tenía 10 años de edad.

Afirmaciones que por sí solas no pueden ser tomadas como ciertas, teniendo en cuenta que, según el artículo 191 del C.G.P, el interrogatorio de parte es procedente en la medida en que sea idóneo para provocar confesión, por lo que no pueden tenerse por probadas las afirmaciones realizadas por la demandante en el interrogatorio de parte tendientes a demostrar una convivencia con el pensionado fallecido por más de 5 años en cualquier tiempo, salvo las que por confesión pueden advertir alguna situación desfavorable para ésta, conforme lo dispuesto por la normativa en comento.

Ahora, el inciso final del artículo 191 del C.G.P antes citado establece respecto a la declaración de parte lo siguiente: *“La simple declaración de parte se valorará por el juez de acuerdo con las reglas generales de apreciación de las pruebas”*, debiendo advertirse que frente al mismo se ha pronunciado la Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil en reciente sentencia CS 780 del 10 de marzo de 2020, donde al respecto se explicó en alcance de la anterior disposición en el siguiente sentido:

“Tanto en el anterior como en el nuevo estatuto procesal el interrogatorio que se hace a las partes se circunscribe a que establezcan el objeto del proceso y fijen el objeto del litigio, para lo cual deberán exponer los hechos operativos que contextualizan el caso, los hechos probatorios susceptibles de confesión y los hechos que requieran ser probados.

*Los hechos operativos y los hechos probados podrán ser tenidos en cuenta más adelante para la elaboración de los enunciados facticos porque no dan lugar a discrepancias, de ahí que la simple declaración de parte no es un medio de prueba, **pues los hechos operativos que de ella se extraen jamás hacen prueba a quien los refiere.***

Este es el significado del inciso final del artículo 191 del C.G.P, cuando expresa que: la simple declaración de parte se valorara por el juez de acuerdo a las reglas generales de apreciación de las pruebas” (resalto intensional).

2º. En lo que respecta a las declaraciones rendidas por las señoras Ligella María Fernández Orozco y Lorely Fernández Orozco (hijas de la

demandante), pese que estas testigos son unísonas en asegurar que la convivencia del Sr. Cesar Emilio Mora Henao con su madre tuvo una duración de 10 años, dicho conocimiento proviene de lo manifestado por la Sra. Miriam del Socorro Orozco Villa y su hermana Luz Dary Mora Orozco (hija de la pareja) dado que estas se lo comentaban.

Aunado a lo anterior, las testigos referidas no tiene conocimiento directo de los hechos, en tanto que, la demandante asegura haber tenido una convivencia de 10 años con el pensionado fallecido, ello implicaría que la presunta convivencia tuvo lugar, desde el 22 de octubre de 1968 hasta el mes de octubre de 1978, sin embargo, las señoras Ligella María Fernández Orozco y Lorely Fernández Orozco informaron que su fecha de nacimiento lo fue en los años 1981 y 1982 (respectivamente), por lo tanto les era imposible haber obtenido un conocimiento directo de la convivencia de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa, siendo claramente, testigos de oídas que no dan certeza a la Sala de la existencia de una convivencia mínima de la pareja por 5 años.

3º. De la declaración de la Sra. Luz Amparo Orozco Villa (hermana de la demandante) tampoco se logra extraer la existencia de una convivencia mínima de 5 años en cualquier tiempo, porque si bien es cierto manifestó haber existido una convivencia de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa por 10 años y que la separación tuvo lugar cuando la hija tenía 10 años de edad, se trata de una testigo que no expresa de dónde proviene su conocimiento, toda vez que se trata de una persona que no tiene noción de fechas, edades ni del tiempo en que ocurrieron los hechos, en vista que aseguró no recordar el matrimonio de su hermana, porque al momento del matrimonio estaba muy pequeña y contaba con 6 o 7 años de edad, pero ello se desacredita porque al haber nacido el año 1956, implica que al 22 de octubre de 1968 contaba con 12 años de edad.

Así mismo, indicó que creía que su hermana y su cónyuge vivían en casa arrendada pero no recuerda porque ella estaba muy pequeña (cuando la demandante informó que vivían en una finca de los padres del Sr. Cesar Emilio Mora Henao); que la pareja vivió en Angosturas y no sabe en qué otro lugar vivieron (cuando la demandante aseguró que solo vivieron en Angostura); y también se desvirtúa la credibilidad de esta testigo, pues a pesar de asegurar que la convivencia de la pareja lo fue por 10 años, no explica de dónde obtuvo ese conocimiento, a sabiendas que aceptó que no

visitaba el hogar de su hermana porque su madre era muy estricta y además de eso, esta testigo señaló que dejó de vivir en Angostura cuando tenía entre 16 o 17 años.

Es decir, si esta testigo nació en 1956, ello implica que dejó de vivir en Angostura entre los años 1972 o 1973, y para esos años los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa presuntamente llevaban entre 4 a 5 años de matrimonio, entonces, esta testigo no puede dar fe de una convivencia de 4 a 5 años porque no visitaba a la pareja y no conocía que el lugar donde vivía la pareja era la finca de los padres del causante, y al dejar de vivir en Angosturas entre los años 1972 o 1973, tampoco puede soportar que los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa continuaron una convivencia hasta el año 1978. Por lo tanto, debe concluirse que lo narrado por la Sra. Luz Amparo Orozco Villa no proviene de un conocimiento directo.

Al respecto, debe resaltar esta Corporación, que para analizar las declaraciones testimoniales antes mencionada, resulta necesario traer a colación lo dispuesto por la Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil en sentencia del 05 de mayo de 1999, citada en reciente sentencia SC795 del 15 de marzo de 2021 radicación Nro 68679-31-84-002-2013-00027-01, donde se han trazado algunas pautas para orientar el análisis crítico de la prueba testimonial de la siguiente forma:

“Entre los diversos aspectos a cuyo análisis debe dedicarse el juez para ponderar la eficacia probatoria del testimonio se encuentran algunos de naturaleza subjetiva, que le permitan establecer la idoneidad del testigo para rendir declaración judicial, aptitud que debe enjuiciarse, entonces, desde dos ópticas claramente definidas por el legislador: de un lado, la habilidad fisiológica del declarante para percibir los hechos sin equivocarse, requerimiento este que habrá de conducirlo a rechazar ab-initio el testimonio de las personas previstas en los artículos 215 y 216 del Código de Procedimiento Civil, amen que lo impulsara a cerciorarse de las condiciones sensoriales de los deponentes; y, de otro lado, a determinar su idoneidad moral, particularidad que debe apremiarlo a examinar con mayor celo el dicho de quienes se encuentren en cualquier situación que los tome proclives a engañar, mentir, circunstancias estas que, valga la pena anotarlo, puede ser, según lo prevé el artículo 217 ejusdem, de muy variada índole.

(...)

De igual modo, cuando algunas expresiones y precisiones se repiten mecánicamente en varios testimonios, podrá colegir el juzgador cierto afán de los deponentes por narrar un libreto preestablecido, ocurrencia que les podría restar crédito habida

cuenta que esa “identidad de inspiración” o concordancia entre los testigos es, en verdad, inusitada. También estará atento a las vacilaciones o turbaciones del declarante, pues ellas suelen obedecer al temor a ser descubierto, a no contradecirse, nada de lo cual suele acontecer cuando se dice con la verdad. (...) (SC012-1999, del 05 de mayo de 1999, rad Nro 4978)”. (Resalto de la Sala)

Sentencia que es aplicable al caso que nos ocupa, toda vez que tanto la demandante en el interrogatorio de parte, como las testigos Ligella María Fernández Orozco y Lorely Fernández Orozco (hijas de la demandante) y Luz Amparo Orozco Villa (hermana de la demandante), son reiterativas en asegurar que la convivencia de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa fue de 10 años y la separación se dio cuando Luz Dary (hija de la pareja) tenía 10 años de edad, sin que dichas declaraciones tengan un sustento de la ciencia del dicho (porqué lo sabían, cuáles fueron las circunstancias de tiempo, modo y lugar), dado que las hijas de la demandante son unas testigos de oídas y la hermana de la demandante no conoce aspectos relevantes de la convivencia de la pareja y nunca visitó a la pareja, lo que da lugar a que se trate de un libreto preestablecido.

Analizando todo lo anterior, lo legal y pertinente será CONFIRMAR la sentencia absolutoria de primera instancia, al no haber quedado demostrada la convivencia de 5 años en cualquier tiempo, de los señores Cesar Emilio Mora Henao y Miriam del Socorro Orozco Villa.

Costas en esta instancia, en la suma de \$500.000 a cargo de la parte demandante y a favor de Colpensiones, por no prosperar el recurso de apelación.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia emitida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Medellín, de conformidad con lo analizado en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDA: Costas en esta instancia, en la suma de \$500.000 a cargo de la parte demandante y a favor de Colpensiones, por no prosperar el recurso de apelación.

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ

Sin firma por ausencia justificada

CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



SECRETARÍA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: MIRIAM DEL SOCORRO OROZCO VILLA
DEMANDADO :	: COLPENSIONES
LITISCONSORTE NECESARIO	: MARÍA CAMILA MORA CARDONA y MARLENY DEL SOCORRO HENAO GARCÍA
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-001-2015-1329-01
RADICADO INTERNO	: 327-22
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DIAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/126> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 16 de diciembre de 2022 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 16 de diciembre de 2022 a la 5:00pm

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO

Radicado Único Nacional 05-001-31-05-001-2015-1329-01
Radicado Interno 327-22